

1636

Estudio de 1.200 páginas revela teorías de la evolución planteadas por el Abate Molina antes que Darwin y T. de Chardin. Sus huesos dejaron la vecindad de Galileo, Petrarca y Dante para "vivir" en Villa Alegre.



ABATE MOLINA: Notable científico villalegrino que fue procesado por la Inquisición a raíz de sus teorías revolucionarias.

DARWIN CHILENO

resucitado

UN CHILENO ilustre, el Abate Molina, que estuvo muchas décadas enterrado junto a Galileo, Copérnico, Dante y Petrarca en el "Panteón de los Hombres Ilustres" de Bolonia, desconocido por la inmensa mayoría de sus compatriotas, tendrá una oportunidad póstuma para que en el país de su nacimiento se le otorgue la dignidad que le corresponde. A más de 140 años de su muerte, el segundo chileno que fue admitido como miembro de la Academia de la Ciencia de Bolonia, el profesor Rodolfo Jaramillo Barriga, acaba de enviar a prensas norteamericanas un estudio de 1.200 páginas sobre su vida, estudios y teorías.

Será puesto a la venta próximamente en todo el continente. Su autor (50 años) posee los títulos de ingeniero agrónomo y doctor en Filosofía; es Vicepresidente de la Sociedad Científica de Chile, ex profesor de la Universidad Católica y miembro de la Academia Chilena de Ciencias Naturales. Se ha dedicado "desde siempre" a la reivindicación de la memoria del Abate, restándole tiempo a sus actividades docentes y a la atención de su familia (5 hijos).

La obra del profesor Jaramillo está dividida en tres capítulos con títulos distintos: "Juan Ignacio Molina, primer evolucionista moderno y precursor de T. de Chardin"; "Molina de Bolonia" y "La expulsión de los jesuitas de América en el siglo XVII". El tomo dedicado a los jesuitas está relacionado estrechamente con Molina, pues ha sido uno de sus más destacados miembros.

El aspecto de la obra que será más sorprendente y halagador para la "intelligentzia" chilena es el que revela la teoría evolucionista del Abate, virtualmente ignorada hasta hoy. Molina aparece de cuerpo entero como precursor de Darwin y Chardin al dar respuesta a lo que más inquieta al ser humano: el suceder de la vida y de las especies, de dónde viene y hacia donde va el homo sapiens.

Los antecedentes sobre la vida de Molina en Chile y en el extranjero permiten formarse una acabada idea de su personalidad.

MOLINA DE BOLONIA

El segundo tomo de la obra de Jaramillo se refiere a Molina como celebridad de su tiempo. También da a conocer su prosapia: el primer Molina fue el corre-

gidor de Santiago, Jerónimo de Molina, que llegó a Chile en 1557 con García Hurtado de Mendoza y que derrotó al corsario Cavendish en Quintero. Su nieto, un general del mismo nombre, derrotó y dominó la insurrección araucana de 1655 en el vado del Laja. Su hijo, maestro de campo general del Ejército, Pedro de Molina, pacificó Chiloé en 1712. El abate nació en 1740 en la Hacienda "Huaraculén" de la comuna de Villa Alegre, en el entonces territorio jurisdiccional del "Partido del Maule". Se educó en Talca, ciudad fundada dos años después de su nacimiento y siendo hermano en los jesuitas, a los 27 años de edad, en 1767, sufrió la expulsión y partió a Imola y Bolonia. Sus biógrafos señalan un dato curioso: su cuarto voto, el de obediencia al Papa, lo hizo el 15 de septiembre de 1773; al día siguiente, el 16, el Papa Clemente XIV cursó el "breve" que suprimió la Compañía de Jesús.

En Italia se dio cuenta que no podía vivir con la pensión que el rey Carlos III de España le había fijado e instaló un colegio primario. Este era pagado en las mañanas y gratuito en las tardes. Dándose cuenta que era un "don nadie" estudió, se perfeccionó y publicó "La Historia natural y civil de Chile", traducida a seis idiomas en diecisiete ediciones distintas, lo que le valió ser nombrado

profesor de la Universidad más antigua del mundo: Bolonia. Poco después fue nombrado miembro de la Academia de la Ciencia, en su más alto grado, Academia que llegó a presidir como subrogante. Fue el primer y único latinoamericano así honrado hasta el 28 de junio de 1968, en que en la calidad de académicos extranjeros fueron nombrados el Presidente Frei (en ciencia política) y Rodolfo Jaramillo, su biógrafo.

Molina, ferviente napoleónico, a la caída del Emperador fue acusado de herejía por un discípulo. La Inquisición lo procesó para que se retractara. Al término del juicio, tras seis años, no escarmentó y publicó otra de sus dieciséis memorias en la que reafirma su teoría evolucionista. Entretanto, se desarrollaba en Chile el proceso de Independencia en el que no pudo participar, como era su deseo, por culpa del juicio. Al extinguirse su familia en Chile, heredero de unos 100 mil dólares actuales, se mostró feliz de que los patriotas se los requisaran como pertenecientes a español prófugo, porque así contribuía al "beneficio de la patria". Cuando en 1820, pobre de solemnidad, recibió la noticia de que el Gobierno, rectificando su error, le devolvía sus bienes, Molina, por intermedio del obispo Cienfuegos, los donó para que se edificara el Liceo de Talca.



CUNA: Casa donde nació en Villa Alegre.



RESTOS: Examinados a su llegada a Chile, hace 26 meses.

2-III-1969

1636

Rodolfo Jaramillo considera a Molina un ejemplo de patriotismo, hombre que ha demostrado que cualquier habitante de país subdesarrollado puede hacer ciencia si se esfuerza. Del "Panteón de hombres ilustres de Bolonia", sus restos fueron traídos a Chile el 20 de diciembre de 1966. Inmediatamente se efectuó un expertizaje para ver si una "mano" que se había robado Vicuña Mackenna en el panteón boloñés correspondía o no al abate. El expertizaje comprobó la autenticidad de los restos y las enfermedades que sufrió: las cinco vértebras cervicales del cuello estaban soldadas, por lo que se cree que en sus últimos años no podía mover la cabeza hacia los lados; las vértebras dorsales y lumbares presentaban concreciones calcáreas, conocidas como "pico de loro", las que lo obligaban a hundir la cabeza, a inclinarla como hacen los viejos. En esta pose lo recuerdan varios bustos. Su altura se calcula en 1,65 ó 1,66 m. y la capacidad de su cabeza era de 1,8 lt. Escribió muy poco en castellano y siempre bajo el sello "Nada para mí". Sus restos vagabundearon por Talca y Linares hasta llegar recientemente a su tierra natal, Villa Alegre, donde todavía se conserva la casa en donde nació.

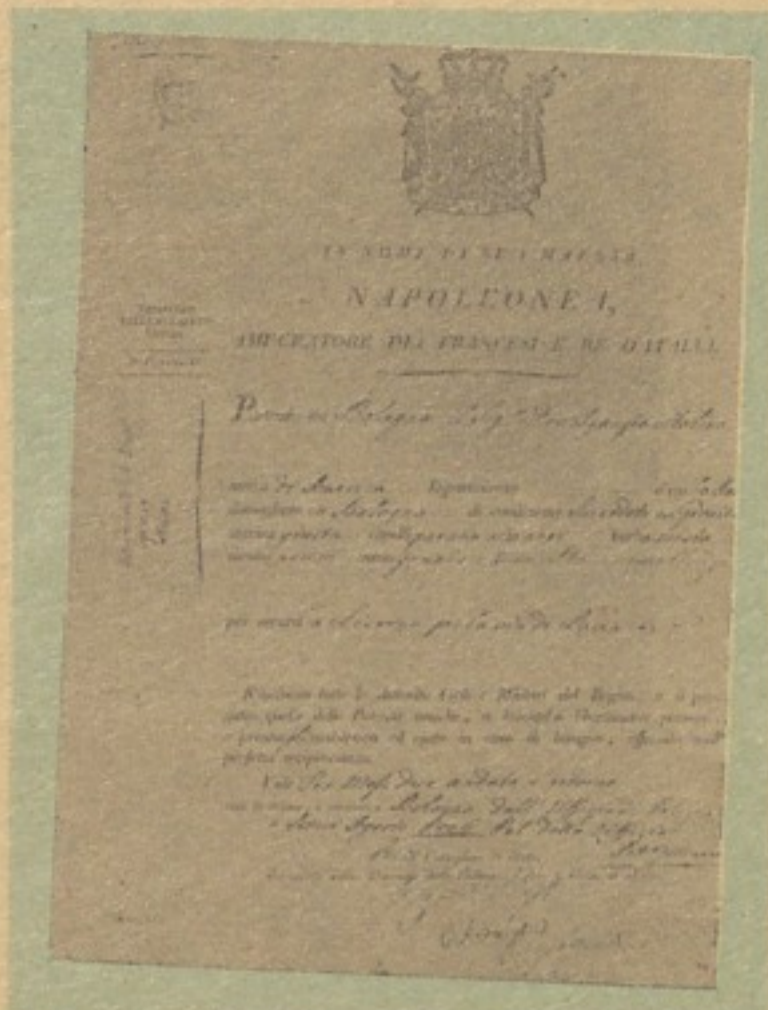
Durante el Gobierno del Presidente Domingo Santa María —uno de los chilenos más inteligentes de la historia— fueron comprados los manuscritos de Molina en 500 pesos. Se conservan en la Biblioteca Nacional, donde los estudió Rodolfo Jaramillo Barriga. La Universidad de Bolonia reconoció en el Abate al "precursor del evolucionismo biológico moderno" y sus teorías tienen notable valor.

Explica el profesor Jaramillo:

—Cuando en el siglo XVIII la ciencia vino a ser tal, surgió una pregunta: ¿Por qué hay una escala que va de lo más simple a lo más complejo en lo mineral, vegetal y animal? Las explicaciones determinaron hechos trascendentes en la humanidad. Así, Darwin, que planteó su teoría de la evolución basado en la selección natural, afirmó en lo sociológico el pensamiento de Marx. Molina, medio siglo antes, en 1815, presentó ante la Academia de la Ciencia de Bolonia su memoria "Analogías menos observadas entre los tres reinos de la naturaleza", memoria que le significó un proceso por herejía que duró seis largos años.

Añade Rodolfo Jaramillo:

—Molina plantea la idea general de la evolución demostrando la unidad de la naturaleza. Habría, según él, una progresión analógica que iría desde lo mineral hasta



PASAPORTE: Perteneciente a Juan Ignacio Molina en tiempos de Napoleón I, a quien defendió y admiró.

el ser humano mismo. Por eso, en lugar de buscar las diferencias entre los seres o las causas de la evolución, como lo hicieron todos los que especularon sobre el problema, indagó las semejanzas que construyen la unidad de la naturaleza. Se trata de una explicación cósmica del suceder de la vida y de los seres, casi idéntica a la planteada en este siglo por el gran pensador y biólogo francés T. de Chardin.

Seis años después, 1821, en su estudio "Sobre la propagación sucesiva del género humano", formuló una teoría al respecto, y una en particular sobre el poblamiento por el hombre del continente americano. Lo hizo con una intuición genial que casi podría llamarse premonición al acertar en lo que la ciencia del siglo XX ha podido probar: el poblamiento de Norte y Centroamérica desde el noreste de Asia a través del estrecho de Bering, Alaska; el poblamiento de Norteamérica atlántica por los vikingos llegados cinco siglos antes que Colón a través de Islandia, Groenlandia, península del Labrador y Terranova, y el poblamiento de Sudamérica desde el Asia meridional, India, Malasia, a través del Océano Pacífico y sus archipiélagos.

Jaramillo Barriga sostiene que el planteamiento de Molina ha sido probado:

—La Universidad de Columbia constató en 1965, después de ocho años de investigaciones, la autenticidad de un antiquísimo mapa que señalaba la existencia de una estación vikinga en Terranova alrededor del año 1000. Las expediciones enviadas a Siberia por la Academia rusa de Ciencias comprobaron en 1964 la efectividad de lo afirmado por el Abate, al encontrar, a partir del lago Ushkov, objetos pertenecientes a pueblos paleolíticos (que vivieron en esa parte de Asia hace 15 mil años) idénticos a otros de indios norteamericanos. En cuanto al poblamiento de América, desde 1949 se han encontrado, también, muchas identidades culturales entre Asia y Sudamérica que abonan las teorías del Abate.

La publicación de las investigaciones de un chileno ilustre por un profesor e investigador también chileno permitirán poner a nuestro país en la mesa de las discusiones científicas de todo el mundo. Ya no serán sólo los terremotos o los campeonatos mundiales que refrescarán la memoria del mundo respecto a Chile.

Jaime Sánchez Arriagada

